

Oscuridad

Autor: Ontanaya

Categoría: Reflexiones

Publicado el: 22/08/2014

Hay mucha gente con lado oscuro. Aunque se intente disimular es complicado.

A mucha gente le atrae ese tipo de personas, pero eso es porque en el fondo no saben los torturadas que están.

Algunas de esas personas son tan absurdamente ingenuas que se creen que pueden cambiar y quitar el lado oscuro. Pero no pueden. O no al menos de forma permanente. Somos como somos. La naturaleza no se puede cambiar.

El lado oscuro... invade poco a poco cada parte de nuestra vida cotidiana. Es casi imposible luchar y vencer la guerra aunque no la batalla.

Todos nacemos con un lado oscuro que dependiendo de como nos trate el mundo y afrontemos la vida se desarrollará y la controlaremos de una forma u otra.

Mi lado oscuro me está llevando por caminos por los que no me gustaría caminar ni en 100 años.

Es verdad que a veces se aprende, que se gana alguna batalla. Pero estar en un conflicto y lucha constante agota. Agota de una manera que muy pocas personas son capaces de saber, de conocer, de experimentar.

Yo, sin embargo, prefiero ocultarlo todo lo posible. Creo que si me abriera a alguien de verdad,... si viese todo lo que hay en mí, todo lo que tengo detrás, huiría.

Tengo miedo. Abrirse a alguien, contarle tus secretos, que vea todos tus defectos y que sepa tus

debilidades, es demasiada información. Y la información es poder.

Un poder que sólo un 1% podría utilizar para hacer el bien.

Temo abrirme a alguien y que me destruya.

Pero nadie (ningún hombre) ha conseguido derribar todas las barreras que tengo a mi alrededor. Ninguno se ha quedado el suficiente tiempo. Ninguno se ha quedado hasta el final para conocerme. Ninguno ha luchado. Supongo que al final, les aburro.

Quizás si vieran lo podrida que estoy por dentro, ni siquiera se quedarían 1 día. Porque, ¿quién quiere algo marchito? Algo que huele mal y que no va a durar. ¿Quién quiere a un ser amargado y triste a su lado?

A la gente le atrae la oscuridad, pero siempre acaban en la luz.

La gente que tiene oscuridad también busca la luz. De hecho, la ansía. Pero no sabe como buscarla. No sabe donde encontrarla. No sabe como mantenerla. A veces, a lo lejos, se ven pequeñas luces, algún reflejo, pero alcanzarlas, conseguir las... eso es imposible.

Pero cuando se ha saboreado aunque sea una vez en la vida, se persigue hasta el último aliento.

Aunque la oscuridad te haya invadido por completo.

Porque al fin y al cabo, la esperanza es la esperanza.

Porque al fin y al cabo, nuestra oscuridad les atrae.

Porque al fin y al cabo se creen que nos pueden sacar de la oscuridad.

Porque al fin y al cabo nosotros queremos ser rescatados....

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Ontanaya](#)

Más relatos de la categoría: [Reflexiones](#)

Muchos más relatos en: cortorelatos.com